

POEMA

A LOS 36 AÑOS

A los 36 años una mujer

Nace al mundo.

Voraz, devoradora de destinos.

Dádiva de manzanas

En la cuenca salvaje

Del amanecer.

Atisbo en sus ojos

El milenario

petróleo

del poema.

Su clamor

es la bestia.

Hierro

Lacayo del amor

sobre la blanca soledad.

Palabras

esperando partir

de mis manos.

Resueltas a escribir

las verdades

húmedas

impacientes

por nacer.

36 cosechas

son estas letras.

Semilla donde no está el  
árbol.

Me cuesta diferenciar  
entre yo y el tiempo.

Centauros de alta alcurnia  
se separan de mí  
y arrojan los muertos a mis pies.

Íngrima sílice de coral

Terciopelo

arrancado del amor

para abrigar

a los niños hambrientos,  
de vida una vida por vivir.

Huracán

engullendo la sinfonía abierta.

Enarbolando la extensión  
planetaria.

Hace una brecha en la selva  
del recuerdo.

Humanidad

codiciando la riqueza de los buitres.

Que protege de los ataques preventivos  
de la guerra  
de la maldad.  
acristalando las cumbres doradas  
con alquimia redentora.

Virgenes paraísos todo por hacer  
con Luminosos colores  
atrapando la mirada.  
Perspectiva de las formas  
jugando a decir algo,  
trabajando la materia psíquica  
del amor.

Donde el ser  
se pierde  
entre fragmentos.

Fuera de mi  
vive en el zaguán  
reflejando destellos  
triunfales  
entre personas,  
entre palabras.

Gracias a la  
multiplicidad  
de la Sencillez

panegírica

de la Voz.

Donde

rompes el sol

y me encadeno

a los escualos

del arma

cargada de futuro

que abre

la inmensidad

del abismo.

Virginia Valdominos